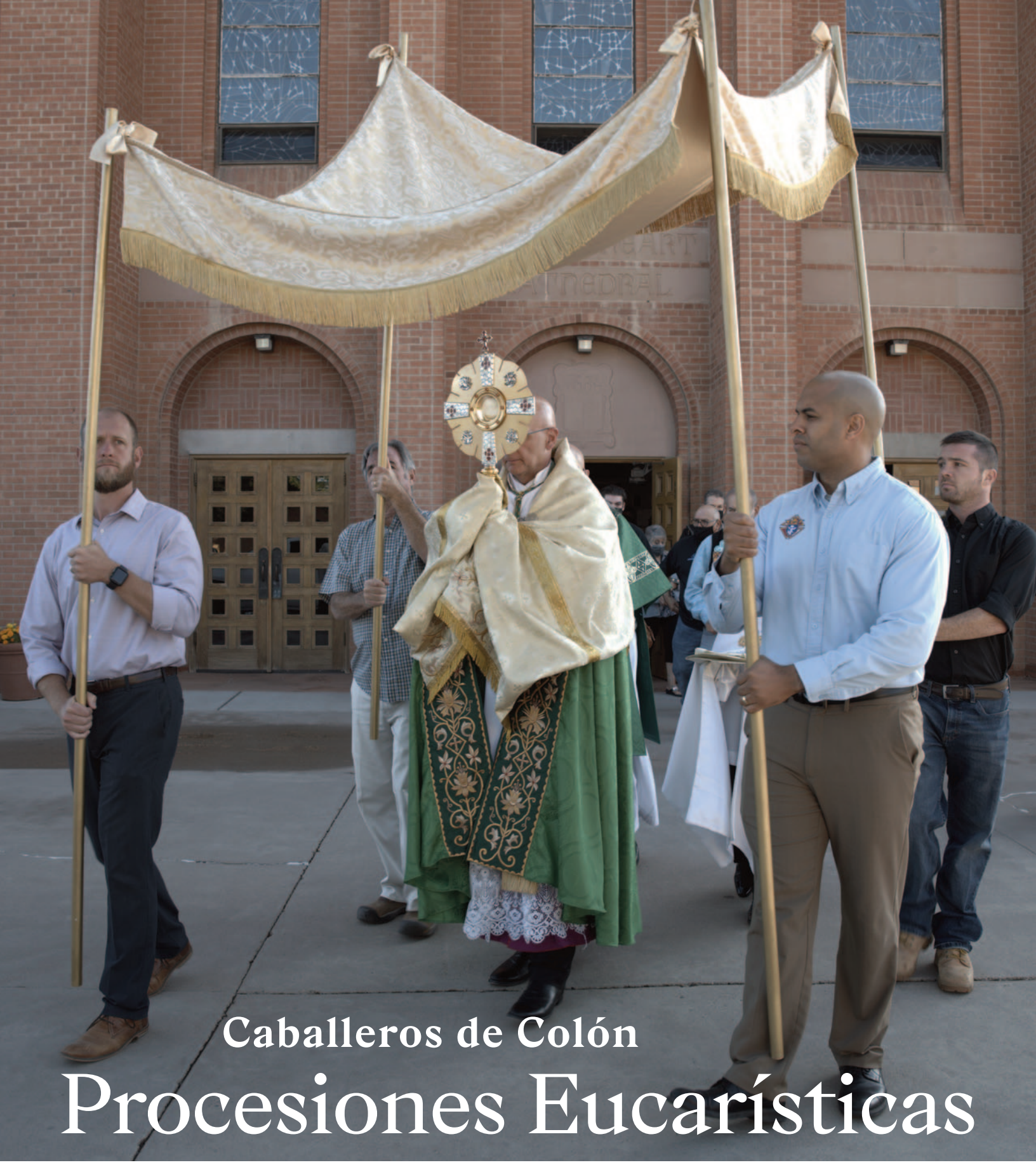


Caballeros de Colón

Procesiones Eucarísticas

Guia

Procesiones Eucarísticas

"La procesión con el Santísimo Sacramento... nos recuerda que estamos llamados a salir llevando a Jesús. Salir con entusiasmo llevando a Cristo a aquellos que encontramos en la vida de cada día".

Papa Francisco, Homilía en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, 6 de junio de 2021

Fotografía en la Portada de Spirit Juice Studios

Introducción

Una Procesión Eucarística, al igual que la Adoración Eucarística, es una extensión del culto a Jesucristo, verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. El acto supremo de adoración y la fuente y cumbre de la vida cristiana es la celebración de la Misa, y esa celebración se prolonga e intensifica a través del culto eucarístico fuera de la Misa. En las Procesiones Eucarísticas, el aspecto misionero de la Eucaristía se enfatiza mientras salimos al mundo. No solo contemplando a nuestro Señor Eucarístico, sino caminando con Él, experimentamos lo que los discípulos experimentaron hace 2000 años al caminar con Jesús, anunciando la Buena Nueva al mundo. Una comunidad parroquial que emprende una Procesión Eucarística ha tomado la decisión de anunciar públicamente su creencia en la Verdadera Presencia de Jesús en la Eucaristía. Con este testimonio público de fe, la parroquia invita a las personas de la comunidad a encontrarse con el Señor Resucitado presente en la Hostia Consagrada. Para quienes participan en la procesión, es una oportunidad no solo para proclamar su fe sino también para crecer en su fe. La procesión es, finalmente, una invitación al mismo Jesús a ser parte de nuestra vida de cada día, a sumergirse en el mundo en el que vivimos.

> *"Encomendamos estas calles, estas casas, nuestra vida diaria, a su bondad. Que nuestras calles sean calles de Jesús. Que nuestras casas sean casas para él y con él. Que nuestra vida de cada día esté impregnada de su presencia."* Papa Benedicto XVI, Homilía en la solemnidad del Corpus Christi, 26 de mayo de 2005

Las Procesiones Eucarísticas se hicieron más prominentes a medida que el culto fuera de la Misa a la Eucaristía creció en devociones populares y a medida que la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía se convirtió en un foco central del estudio teológico. En el siglo XIII, cuando se estableció la Solemnidad de Corpus Christi para la Iglesia universal, las Procesiones Eucarísticas se convirtieron rápidamente en parte de esa celebración. Durante los siglos siguientes, las Procesiones Eucarísticas se extendieron cada vez más por toda la Iglesia.

La Iglesia ha fomentado constantemente el desarrollo y el crecimiento de las Procesiones Eucarísticas. En muchas partes del mundo de hoy, las Procesiones Eucarísticas son una forma muy importante de piedad eucarística. Diferentes culturas han desarrollado tradiciones relacionadas a las Procesiones Eucarísticas que incluyen adornar las calles, cantos, jaculatorias, oraciones y otras devociones. Reintroducir las Procesiones Eucarísticas donde han perdido popularidad puede ser una manera poderosa de renovar y redescubrir tanto la fe en la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía como el llamado misionero que todo católico comparte: llevar a Jesús al mundo.

Este documento está destinado a ser una guía para cualquier parroquia que desee planear una Procesión Eucarística, especialmente las parroquias que nunca han organizado una procesión o que no lo han hecho recientemente. En este documento encontrarán orientación sobre los aspectos logísticos de la planeación de una Procesión Eucarística.

- Invitación a un equipo líder y planeación inicial
- Planear la ruta de su procesión
- Funciones y orden de la procesión
- Consideraciones litúrgicas

Además, este documento incluye ideas para hacer que la procesión sea evangelizadora y catequética para todos los involucrados. La orientación que se encuentra aquí es principalmente para Procesiones Eucarísticas, especialmente la procesión para la Solemnidad de Corpus Christi.

Pasos iniciales

- La planeación de una Procesión Eucarística comienza con el párroco, quien asumirá las responsabilidades principales o las delegará a un coordinador designado para que dirija la planeación. El párroco debe permanecer involucrado durante todo el proceso.
- Antes de que comience cualquier planeación, el párroco debe recibir permiso del Obispo Diocesano para realizar la procesión (cf. *Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa*, 101; *Código de derecho canónico*, canon 944 §1)
- Inviten a un grupo de líderes parroquiales para comenzar a planear su Procesión Eucarística junto con su párroco. Este grupo debe incluir personas de una variedad de grupos parroquiales y ministerios, especialmente aquellos cuya aportación será necesaria para la planeación. Si esta es la primera procesión que organiza su parroquia, la planeación debe comenzar con 4 o 6 meses de anticipación.
- Consulten los libros litúrgicos propios para preparar una Procesión Eucarística. Es probable que su párroco tenga acceso a estos:
  - *Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa (nos. 101-108)*
  - *Ceremonial de los Obispos (nos. 385-394).*
  - *Cualquier instrucción sobre procesiones promulgadas por su obispo u oficina diocesana.*
- Elijan una fecha para su Procesión Eucarística. La Procesión Eucarística en la Solemnidad de Corpus Christi, que se celebra el domingo después del Domingo de la Santísima Trinidad en las diócesis de los Estados Unidos, ocupa un lugar especial en la vida de una parroquia o ciudad (cf. *Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa*, no. 102).
- Consideren la historia, la demografía y las circunstancias locales de su parroquia. Los textos litúrgicos sobre procesiones dejan muchos detalles de la procesión abiertos a variaciones basadas en las tradiciones locales. Su procesión debe ser un reflejo orgánico de su comunidad parroquial.
- Comiencen a invitar a los feligreses a ser parte de un equipo de logística más grande que se encargará de los preparativos físicos (posibles estaciones, altares, plataformas o andas procesionales, guías, etc.) y de que la procesión se lleve a cabo sin problemas el día del evento.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Planeando su ruta

- Planeen la ruta de su procesión
  - No se permite que la procesión permanezca dentro del templo. (*Notitiae* 11 (1975), 64)
  - Se prefiere que la procesión comience en un templo y termine en otro, pero en muchos lugares, esto no es posible y es más apropiado volver a la iglesia original (*Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa*, no. 107).
  - Por lo menos, planeen realizar la procesión por los terrenos de la parroquia; pero, consideren seriamente llevar la procesión a las calles, ya que un aspecto significativo de la procesión es dar un testimonio público de fe.
  - Tengan en mente las necesidades de sus feligreses: ¿la ruta es accesible para personas en silla de ruedas o familias con carriolas? ¿Cuánto tiempo tomará la procesión?
  - Es posible que deseen alquilar un carrito de golf o planear que alguien conduzca una camioneta detrás de la procesión en caso de que alguien necesite transporte.
- A lo largo de la ruta, pueden planear de 1 a 4 estaciones donde la procesión se detendrá para orar y para una **bendición eucarística.** Estas estaciones no son obligatorias.
  - Las estaciones deben instalarse en áreas que permitan que todos los fieles se reúnan, como santuarios al aire libre, parques o incluso estacionamientos.
  - Los "altares" para las estaciones deben arreglarse con mantel de altar, un corporal, de 4 a 6 velas, soporte para la custodia si está disponible, etc. Los alrededores también deben estar adornados de manera digna con flores, estandartes, obras de arte, etc. Las flores se pueden colocar delante o alrededor del "altar" pero nunca sobre él, teniendo en cuenta la necesidad del ministro de acceder al altar.
  - Asignen personas para que se encarguen de preparar las estaciones antes de la procesión y que vayan antes de la procesión para asegurarse de que todo esté preparado y para encender las velas.

Bendición: *Una bendición solemne es cuando un obispo, sacerdote o diácono bendice a la congregación con la Eucaristía en la custodia. El obispo, sacerdote o diácono, con un velo humeral, toma la custodia y traza con ella la señal de la cruz sobre el pueblo. La bendición generalmente ocurre al final de un período de adoración o al final de una procesión eucarística. La bendición eucarística en los altares de cada estación no es una 'bendición solemne con el Santísimo Sacramento' y por lo tanto se omiten las oraciones típicas de la bendición solemne.*

- Consideren cómo se podría adornar la ruta para la procesión. Por ejemplo, algunas culturas tienen hermosas tradiciones de arreglar "alfombras" o "tapetes" de flores o aserrín pintado con diseños eucarísticos a lo largo de la ruta de las Procesiones Eucarísticas. Inviten a distintos grupos parroquiales para que ayuden a adornar la ruta siguiendo las tradiciones de su comunidad.
- **Soliciten y reciban los permisos y licencias correspondientes de las autoridades locales.** Es posible que deban ajustar su ruta en función de las recomendaciones de la policía y las autoridades de la ciudad. La policía puede ayudar con el control del tráfico y la seguridad pública durante la procesión. Deben estar preparados para pagar una tarifa por este servicio necesario.

Orden de la procesión

En una Procesión Eucarística, cada persona tiene un lugar y una función. El celebrante (obispo o sacerdote) que lleva la Eucaristía en la custodia es central y esencial, pero otros grupos de personas le preceden y le siguen, participando activamente en la adoración de Cristo en la Eucaristía. Los libros litúrgicos ofrecen alguna orientación sobre el orden de la procesión, pero hay muchas cosas que quedan abiertas a variaciones locales.

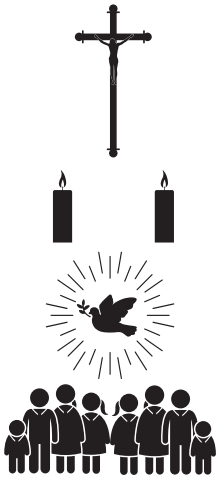
El *Misal Romano* no da ninguna indicación del orden de la procesión, y en otro lugar leemos que "Las procesiones eucarísticas se organizarán según los usos de la región, ya en lo que respecta al ornato de plazas y calles, ya en lo que toca a la regulación de los participantes" (*Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa*, no. 104). Al hablar de la Procesión Eucarística para la Solemnidad de Corpus Christi, el *Ceremonial de los Obispos* da la siguiente orientación que puede ser útil para ordenar la procesión:

> *Entonces se ordena la procesión: precede el acólito con la cruz, acompañado por acólitos que llevan candeleros con cirios encendidos; sigue el clero; los diáconos que fueron ministros en la Misa; los canónigos y los presbíteros que están revestidos con capa pluvial; los presbíteros concelebrantes, los Obispos, que acaso estén presentes, revestidos con pluvial; el ministro que lleva el báculo del Obispo; dos turiferarios con los incensarios humeantes; el Obispo que lleva el Santísimo Sacramento; un poco detrás, dos diáconos que asisten al Obispo; luego los ministros del libro y de la mitra. Todos llevan velas encendidas. Alrededor del Sacramento se llevan las antorchas. (Ceremonial de los Obispos,* 391)

Por supuesto, en un entorno parroquial, muchas de estas funciones no serían necesarias ya que no habría un obispo presente. Además, esto no indica cómo se debe organizar a los fieles congregados. Lo que sigue es un orden **sugerido** que podría ser más adecuado para la mayoría de situaciones y que se puede utilizar si se desea y ajustar según sea necesario. También deben consultar las instrucciones diocesanas que puedan aclarar el orden correcto para su iglesia local.

- Recuerden: el orden presentado aquí es solo una sugerencia. Trabajen con su párroco y el comité de planeación para determinar el orden de la procesión que mejor funcione para su parroquia.
- Es importante que el orden de la procesión sea claro para todos los involucrados. Los estandartes, plataformas o andas procesionales y otros elementos para la procesión (palio, ciriales, etc.) deben colocarse desde un principio en el lugar que les corresponde en el orden de la procesión. Las instrucciones deben anunciarse a los fieles e imprimirse en la guía de la procesión. Los miembros de su equipo de logística deben estar listos para ayudar a los fieles a ubicarse en sus lugares apropiados.
- Todos aquellos que dirijan grupos o lleven alguno de los instrumentos de la procesión y todos los voluntarios, deben ensayar cómo harán al final de la Misa/adoración la formación de la procesión, la ruta en sí y todas las necesidades litúrgicas (sostener el palio, moverse de adentro hacia afuera del templo, detenerse en los altares de las estaciones, etc.). Los monaguillos deben estar especialmente bien capacitados en sus funciones.
- Grupos como la Guardia de Honor de los Caballeros de Colón, los Caballeros del Santo Sepulcro, los Caballeros de Malta y otros deben desfilar con uniforme completo, ya sea frente al celebrante con la custodia o directamente detrás de él.
- Dependiendo de su ruta, su equipo de logística probablemente trabajará con la policía para mantener las calles bloqueadas y la procesión avanzando en la dirección correcta. Alguien en su equipo de logística también probablemente deberá ayudar a marcar el ritmo manteniéndose al frente de la procesión y coordinando con el portador de la cruz y/o el maestro de ceremonias.
- Consideren tener voluntarios que puedan distribuir botellas de agua durante la procesión o al menos en los altares de las estaciones. En días particularmente calurosos, incluso puede ser útil tener voluntarios con aspersores para refrescar a las personas, especialmente a los monaguillos.

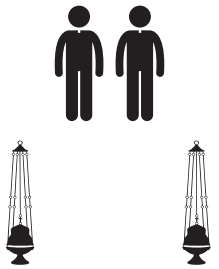
Personal y funciones



Portador de la cruz alta
Aunque la cruz dirige la procesión, es útil contar con un maestro de ceremonias que pueda ayudar al portador de la cruz a marcar el ritmo y detenerse cuando sea necesario para que la procesión permanezca unida.

- **Portador del cirial**

Aquellos que recibieron recientemente la Primera Comunión
En muchos lugares, a los niños que acaban de recibir la primera comunión se les da un lugar de honor en la procesión de Corpus Christi esparciendo pétalos de flores al frente de la procesión.

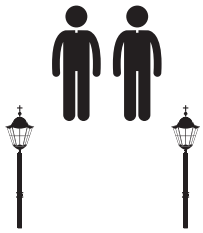


- **Clero**

Portadores de los incensarios y navetas
En el *Ceremonial de los Obispos* se pide que haya dos monaguillos (acólitos) portando los incensarios que procesan directamente frente al Santísimo Sacramento. También será necesario que alguien sostenga la naveta con incienso adicional.

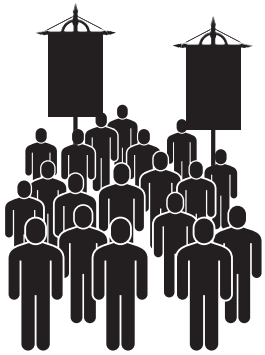
- **Palio y los que sostienen el palio**

Celebrante con la Custodia bajo el palio
"El palio bajo el cual el Obispo lleva el Sacramento, se usará según las costumbres de los lugares." *Ceremonial de los Obispos*, 391.



- **Diácono(s)**
- **Portadores de los ciriales/antorchas escoltando el palio**

- **Coro**



Fieles
Los distintos grupos de fieles, ministerios, cofradías y asociaciones de laicos desfilan juntos bajo sus propios estandartes. Estos grupos u otros también pueden llevar plataformas o andas con estatuas de la Virgen María u otros santos.

Los elementos opcionales son los escritos en color gris.

Instrumentos litúrgicos

Aunque hay espacio para variaciones locales en la planeación de una Procesión Eucarística, muchos de los aspectos litúrgicos permanecen constantes. Los siguientes son algunos de los instrumentos litúrgicos que necesitarán preparar para su procesión. Al igual que con otros aspectos de la liturgia de la Iglesia, el uso de estos instrumentos se desarrolló por razones tanto prácticas como espirituales. En las semanas previas a la procesión, sería útil enseñar a los feligreses sobre el simbolismo espiritual de estos instrumentos, especialmente los menos comunes, que verán durante la procesión.

Es probable que su parroquia tenga la mayoría de estos artículos. Si no tiene alguno que necesite para su procesión, consideren pedir a grupos parroquiales, como los Caballeros de Colón, para que ayuden a recaudar fondos para ellos. Tengan en cuenta: Algunos de estos artículos son opcionales.

Custodia – Es el recipiente litúrgico utilizado para exponer al Santísimo Sacramento para veneración pública. El nombre "custodia" proviene de la palabra latina custodia/custodiae, que significa "guardar con mucho cuidado o respeto, vigilar, conservar". Hechos con metales preciosos, a menudo están diseñados para parecerse al sol con la Hostia Consagrada expuesta en una "luna" con vidrio transparente en el medio y rayos dorados que irradian hacia afuera. Otros diseños parecen la fachada de una iglesia con la Eucaristía en el medio. En cualquier caso, el simbolismo nos recuerda que Jesús, en la Eucaristía, irradia su amor y gracia al mundo y a nuestras vidas.

El nombre de la custodia en inglés es "monstrance", que también proviene del latín monstrare, que significa "poner algo a la vista, exponer, presentar, mostrar".

Casulla/Capa pluvial – Si la procesión se forma después de la Misa, el obispo o sacerdote puede seguir revestido con la casulla, que es la vestidura que usa para la celebración de la Misa. Al final de la Misa, antes de que comience la procesión, también puede cambiarse para vestir una capa pluvial blanca, que es una vestidura litúrgica que usa el obispo o sacerdote similar a un manto con un frente abierto que se abrocha en el pecho.

Fotografía de John Whitman

Velo humeral – Es una vestidura litúrgica que se viste por encima de la capa pluvial, sobre los hombros, por lo que también es conocida como "paño de hombros" (latín - [h]umera). El velo humeral permite al sacerdote o al obispo sostener la custodia sin tocarla con las manos. Este es un recordatorio de que no nos estamos enfocando en la acción del sacerdote; más bien, es el mismo Cristo quien camina con nosotros y nos bendice durante la bendición con el Santísimo Sacramento.

Cruz alta – La cruz alta o cruz procesional es sostenida por un monaguillo para encabezar la procesión. Al levantar la cruz en alto, la procesión ofrece la respuesta a los sufrimientos y dificultades del mundo e invita a la gente a seguirla, como ha dicho el Papa Francisco, "...la Cruz de Cristo es como un faro que indica el puerto a las naves todavía en el mar tempestuoso" (Audiencia general, 31 de marzo de 2021.)

Fotografía de Spirit Juice Studios

Velas/ciriales (al menos dos) – Son las velas procesionales sostenidas por monaguillos de cada lado de la cruz alta. Se pueden usar ciriales adicionales para escoltar al Santísimo Sacramento. También es apropiado que los demás en la procesión lleven velitas o veladoras.

Incensario(s) con incienso – El incensario de metal sostenido por cadenas es en donde se quema incienso. El incienso simboliza tanto las oraciones del pueblo que se elevan a Dios, como la gran belleza y misterio de la Eucaristía. En una Procesión Eucarística, se pueden usar dos incensarios que se alternan para incensar al Santísimo Sacramento.

Naveta – Es el recipiente para el incienso sostenido por un monaguillo cerca de los incensarios para que puedan poner más incienso a lo largo del recorrido.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Palio/baldaquino procesional – Una cubierta de tela cuadrada o rectangular para cubrir al Santísimo Sacramento durante una procesión. El palio es llevado por cuatro personas o más con postes verticales. El palio, aunque no es estrictamente necesario, agrega dignidad a la procesión al hacer un espacio sagrado para la Eucaristía durante toda la procesión. Evoca la imagen de la Tienda del Encuentro donde Dios habitó entre los israelitas en el desierto.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Umbráculo – Es un conopeo, una sombrilla circular, es más pequeño que el palio y es sostenido por una sola persona. Por lo general, se usa en el interior para cubrir al Santísimo Sacramento cuando el sacerdote lo lleva al palio procesional.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Campanas – Las campanas litúrgicas de mano se pueden tocar a lo largo del recorrido y durante la bendición con el Santísimo Sacramento. Las campanas indican al público que se acerca la procesión para que puedan prepararse para la llegada de Jesús Eucaristía. Así como la llegada de un rey se anunciaba con trompetas, la llegada del Rey de reyes se anuncia por las calles con campanas y cantos.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Estaciones – Dependiendo de la duración de la ruta de la procesión, se pueden preparar de uno a cuatro altares donde se puede colocar el Santísimo Sacramento, ofrecer oraciones y dar la bendición eucarística con el Santísimo Sacramento. Estos altares deben prepararse con manteles de altar dignos, velas y flores (de preferencia no en el altar sino a un lado). Pregunten al sacerdote si le gustaría un reclinatorio o una almohadilla frente al altar.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Estandartes procesionales – Los estandartes y/o banderas representan a las distintas cofradías o asociaciones de laicos de la parroquia y normalmente están confeccionados con material de alta calidad. Si se usa un estandarte, quienes forman parte de la agrupación que representa deben procesionar con él.

Plataforma(s) o anda(s) procesional(es) con estatua(s) devocional(es) – Las plataformas o andas son normalmente de madera y se usan para cargar estatuas de la Santísima Virgen María u otros santos, como el santo patrono de su parroquia. El anda procesional se lleva típicamente en los hombros de cuatro personas o más y representa que la comunión de los santos también está presente entre los fieles. Asegúrense de que el foco de la procesión permanezca en el Santísimo Sacramento y no en las estatuas de los santos.

Programa/Libro de cantos Vale la pena preparar un programa con instrucciones y música para el pueblo. Es apropiado cantar y recitar oraciones a lo largo de la procesión para enfocar a los participantes y al público en el Santísimo Sacramento. Un programa es útil para dar orientaciones sobre estos cantos y oraciones.

Otros elementos – Un megáfono (altavoz) o sistema de sonido podría ser necesario para dirigir las oraciones. Material de invitación para entregar a los espectadores a medida que pasa la procesión.

Secuencia de momentos

Ahora, basado en los libros litúrgicos propios, la siguiente es una secuencia tradicional de momentos para una Procesión Eucarística.

- La procesión comienza después de una Misa o después de un largo período de adoración pública. Si la procesión ocurre después de la Misa, la Hostia llevada en la procesión debe ser consagrada en esa Misa.
- Después de la comunión de los fieles, la custodia se coloca en el altar y la Hostia consagrada se coloca en la custodia.
- Aquellos que tienen funciones particulares en la procesión (los que sostienen el palio, los estandartes, andas procesionales, etc.; los que guían a grupos de fieles; los monaguillos; etc.) deben alistarse para el inicio de la procesión sin interferir con la conclusión de la Misa.
- El celebrante dice la Oración después de la Comunión, pero omite los ritos conclusivos.
- Revestido con una capa pluvial (o casulla), el celebrante se arrodilla ante el altar e inciensa el Santísimo Sacramento.
- Portando el velo humeral, el celebrante sube al altar, hace la genuflexión y toma la custodia sosteniéndola con las manos cubiertas por el velo.
- La procesión se forma con el portador de la cruz alta quien la encabeza dirigiéndose hacia el palio, seguido del celebrante con el Santísimo Sacramento. Estén preparados para esperar a que los grupos se reúnan en el orden apropiado.
- Caminando en procesión a lo largo de la ruta planeada, el coro guía a los fieles en cantos y oraciones adorando a Cristo en la Eucaristía y expresando fe en la Presencia Real del Santísimo Sacramento.

Fotografía de Spirit Juice Studios

- Si se han preparado estaciones, la procesión se detiene en cada una a lo largo de la ruta. Colocando la custodia sobre el altar, el celebrante se arrodilla ante el altar y dirige a los fieles en oración, la lectura de los Evangelios y/o un breve período de adoración en silencio. Luego, se da una bendición eucarística antes de que continúe la procesión. La bendición eucarística en los altares de cada estación no es una “bendición solemne con el Santísimo Sacramento” y se omiten las oraciones típicas de la bendición solemne.
- Al final de la procesión, se da la Bendición solemne con el Santísimo Sacramento de la misma forma que se da al final de un período de adoración. Después de la Bendición, el Santísimo Sacramento se retira de la custodia y se coloca en el tabernáculo.

Una procesión que evangeliza

"Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos". San Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* no. 3

Durante las Procesiones Eucarísticas, "el pueblo cristiano da testimonio público de fe y piedad hacia el Santísimo Sacramento" (Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico Fuera de la Misa, 101). Al proclamar públicamente la fe en la Verdadera Presencia de Jesús en la Eucaristía, la parroquia tiene la oportunidad de invitar a la comunidad en general a hacer preguntas sobre la Eucaristía y tener un encuentro con Cristo cuando el Santísimo Sacramento se les presenta directamente en las calles. Para que esta invitación sea bien recibida, se debe prestar atención y cuidado a la planeación de una procesión reverente y hermosa que exprese la fe de la parroquia y, sobre todo, la creencia de que Jesús está verdaderamente presente en la Eucaristía. Además, se pueden tomar medidas deliberadas, tanto en el proceso de la planeación como en la ejecución de la procesión, para evangelizar a la comunidad de manera más efectiva.

Dar testimonio de la fe

Fotografía de Spirit Juice Studios

Ya sea que estén poniendo anuncios en el boletín parroquial y el periódico local de su ciudad o estén solicitando un permiso para realizar la procesión a través del centro de la ciudad, tendrán la oportunidad de explicar la Procesión Eucarística y por qué están organizando una. Las personas que están a cargo de estos y otros aspectos de la planeación deben estar preparadas para explicar no solo la procesión en sí, sino también lo que los católicos creen sobre la Eucaristía y cómo la presencia de Jesús en la Eucaristía ha transformado sus propias vidas. También deben sentirse seguros de invitar personalmente a los miembros de la comunidad a participar en la procesión.

En la cultura actual, donde muchos son indiferentes o incluso hostiles a la religión en general y al cristianismo en particular, es el testimonio de su fe lo que puede generar confianza y despertar la curiosidad entre los miembros de su comunidad que por sí solos a lo mejor no se acercarían a la Iglesia. Como ha dicho el Papa Francisco, "Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino" (Evangelii Gaudium, 127). Durante las semanas previas a la procesión y durante la procesión en sí, ustedes, sus equipos de planeación y toda la parroquia deben estar preparados para "llevar a otros el amor de Jesús" y estar "...siempre dispuestos a defenderse delante de cualquiera que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen...Pero háganlo con suavidad y respeto..." (1 Pedro 3,15-16).

Anunciando la Buena Nueva

A medida que su procesión recorre las calles, encontrarán una variedad de respuestas de las personas que pasan. Algunas apenas se darán cuenta de lo que está sucediendo, algunos estarán intrigados, pero seguirán su camino, y otros detendrán lo que están haciendo y verán pasar toda la procesión, quizás incluso preguntando a los que están en la procesión qué están haciendo. Consideren capacitar a un grupo de "evangelizadores" o "discípulos misioneros" que puedan caminar en las partes externas de la procesión y estar listos para conversar con personas que están intrigadas o que tienen preguntas. Estas conversaciones pueden ser breves pero poderosas. Consideren también tener estampas o folletos que brinden una breve explicación de las procesiones y la Eucaristía y que inviten a las personas a la Misa, la Adoración u otro evento próximo que estén específicamente planeando para aquellos que son espiritualmente abiertos o curiosos.

Invitación a la comunidad

La procesión también es una oportunidad para invitar a los feligreses a entrar más profundamente en la vida parroquial. Especialmente para los feligreses que a lo mejor asisten a la Misa una o dos veces al mes, esta experiencia extraordinaria puede ser el catalizador para una asistencia más constante. La procesión también debe ser una celebración y un evento que construya la comunidad parroquial. Si es posible, planeen un evento social para que los feligreses de todas las edades asistan después de la conclusión de la procesión.

Oraciones de intercesión

El Papa Francisco nos recuerda que "una forma de oración que nos estimula particularmente a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás: es la intercesión" (*Evangelii Gaudium*, 281). La intercesión es una participación en la intercesión de Cristo y nos lleva a orar como Él oró. La intercesión es un fundamento poderoso, aunque a veces ignorado, para el trabajo de la evangelización. Preséntense ante Dios con humildad y perseverancia en oración en nombre de su comunidad. Inviten a los feligreses a que se dediquen a orar por la procesión y por todos los que estarán presentes, ya sea en la procesión o en las calles, para que puedan estar abiertos a la obra de Dios en sus vidas. Incluso durante la procesión, algunos de los fieles deben comprometerse a interceder por todos a lo largo de la ruta.

Catequesis

A medida que se acerca la fecha de la procesión, la parroquia debe hacer un esfuerzo para asegurarse de que los feligreses estén al tanto de lo que va a suceder y por qué. Utilicen diversos medios de comunicación para enseñar a los fieles sobre la Eucaristía y las procesiones. Estos podrían incluir la homilía dominical, el boletín, las páginas de las redes sociales, los correos electrónicos, las clases de educación religiosa, la pastoral juvenil, la formación de adultos en la fe y otros grupos dentro de la parroquia. Tener un plan estratégico integrado para catequizar a la comunidad parroquial en su totalidad hará que la procesión sea más significativa para todos los involucrados.

Fotografía de Spirit Juice Studios

Si desea recursos adicionales, visite www.eucharisticrevival.org/es y www.kofc.org/eucaristia

Caballeros de Colón®

1 COLUMBUS PLAZA NEW HAVEN, CT 06510-3326
203-752-4270 www.kofc.org

11348-S 3/22